

Pancartas para la Conferencia internacional de habla china del 2012

El que Cristo sea formado en nosotros equivale a que Cristo crezca plenamente en nosotros, a permitir que Cristo impregne todo nuestro ser y sature nuestras partes internas, a permitir que Cristo se mezcle con todo nuestro ser, a ser constituidos con Cristo, y a permitir que Cristo haga Su hogar en todas las partes de nuestro ser interior.

El poder divino, el cual incluye todo lo que el Dios Triuno ha pasado, ha sido instalado en nosotros de una vez para siempre y se trasmite a nosotros continuamente, haciendo que disfrutemos a Cristo ricamente y tengamos la vida adecuada de iglesia como Su Cuerpo, Su plenitud.

Debemos tomar a Cristo como nuestro vivir, tomar a Cristo como nuestra expresión, hacer nuestra la manera de pensar de Cristo, tomar a Cristo como la justicia que manifestamos en nuestro vivir, considerar excelente el conocimiento de Cristo, tomar a Cristo como nuestra meta, tomar a Cristo como nuestras virtudes, tomar a Cristo como nuestro poder, tomar a Cristo como nuestro secreto y tomar a Cristo como nuestra expectativa.

El Cristo revelado en Colosenses es Aquel que es extenso y todo-inclusivo, la centralidad y universalidad de la economía de Dios, Aquel que debe reemplazar cada factor, elemento y aspecto de nuestra vida natural y de nuestra cultura consigo mismo con miras al nuevo hombre.

**Bosquejos de los mensajes
para la Conferencia internacional de habla china
del 25 al 26 de enero del 2012**

TEMA GENERAL: EL CORAZÓN DE LA REVELACIÓN DIVINA

Mensaje uno

**Una perspectiva general de los cuatro libros focales:
Gálatas, Efesios, Filipenses y Colosenses**

Lectura bíblica: Gá. 4:19; Ef. 3:8, 17a; Fil. 1:19-21a; Col. 1:27

I. Los libros de Gálatas, Efesios, Filipenses y Colosenses forman un grupo de epístolas que constituyen el corazón de la revelación divina en el Nuevo Testamento; estos escritos son breves, pero a la vez profundos, insondables e inagotables:

- A. Gálatas revela que Cristo es contrario a la religión y su ley (3:15-29); Efesios revela a la iglesia como el Cuerpo de Cristo (1:22-23); Filipenses trata acerca de cómo experimentar a Cristo y expresarlo en nuestro vivir (1:19-21a); y Colosenses nos da a conocer al Cristo todo-inclusivo y extenso como la Cabeza del Cuerpo (1:18).
- B. En Gálatas, Efesios, Filipenses y Colosenses, Pablo quita el velo para mostrarnos quién es Cristo y qué es Él:
 - 1. En Colosenses vemos que Cristo es todo-inclusivo y universalmente extenso, la realidad de todas las cosas positivas del universo—1:15; 2:16-17; 3:4, 10-11.
 - 2. Gálatas revela que Cristo es contrario a la religión—1:15-16.
 - 3. El mensaje de Filipenses es “para mí el vivir es Cristo”; no es ni siquiera un vivir conforme a las virtudes y logros humanos más elevados—1:21a.
 - 4. Efesios revela que el resultado de que Cristo viva en nosotros y de que nosotros vivamos a Él es la iglesia como el Cuerpo de Cristo—1:22-23; 4:16.
 - 5. Por consiguiente, estos cuatro libros constituyen el corazón de la revelación del Nuevo Testamento en cuanto a la economía eterna de Dios, mostrándonos que Cristo y la iglesia son el punto central de la revelación divina—5:32.

II. Gálatas revela que Cristo es contrario a la religión y su ley—2:16, 20:

- A. El libro de Gálatas censura enérgicamente el que los creyentes se desvíen de Cristo para regresar a la ley—5:1-2, 4:
 - 1. El deseo que Dios tiene en Su corazón únicamente puede ser satisfecho cuando permanecemos en Cristo y le permitimos vivir en nosotros y ser formado en nosotros—2:20; 4:19.
 - 2. Aferrarse a la ley después de que Cristo ha venido está en contra del principio fundamental de la economía neotestamentaria de Dios; Cristo debe reemplazar la ley en nuestra vida a fin de que se cumpla el propósito eterno de Dios—v. 21; 5:4; 3:23-25.
 - 3. El pensamiento central en Gálatas 1 es el contraste entre la religión y Cristo; desde el momento en que a Pablo le fue impartida una visión de Cristo, él empezó a ver a Cristo y Cristo llegó a ser todo para él—vs. 13-16.
- B. La carga de Pablo en Gálatas era revelar a Cristo de tal manera que Él fuera el punto central de la economía de Dios y de nuestro andar diario—vs. 15-16; 2:20.

III. En Efesios 3, el corazón de esta epístola, Pablo habla de las inescrutables riquezas de Cristo y de que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones—vs. 8, 17a:

- A. Cuando el pueblo escogido de Dios participa y disfruta de las inescrutables riquezas de Cristo, dichas riquezas se forjan en ellos para ser la iglesia, por medio de la cual la multiforme sabiduría de Dios es dada a conocer a los principados y potestades en los lugares celestiales—vs. 8, 10.
- B. Pablo en su oración pidió que nosotros fuésemos fortalecidos en el hombre interior, a fin de que Cristo pudiera hacer Su hogar en nuestros corazones y así ocupar, poseer, impregnar y saturar todo nuestro ser interior consigo mismo—v. 17a:
 - 1. El Cristo que hace Su hogar en nuestros corazones es un Cristo ilimitado e inconmensurable—v. 18.
 - 2. Cuando Cristo haga Su hogar en nuestros corazones, nosotros seremos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios; esto es el Cuerpo de Cristo como la expresión corporativa del Dios Triuno—v. 19.
 - 3. La verdadera vida de iglesia es el resultado de que el Cristo ilimitado e inconmensurable de manera personal haga Su hogar en nuestros corazones—v. 17a; 4:16.

IV. El tema del libro de Filipenses es la experiencia que tenemos de Cristo en todo tipo de circunstancias; este libro nos muestra que Cristo debe ser nuestra experiencia independientemente de las circunstancias y dificultades que afrontemos—4:11-13:

- A. Mientras experimentamos a Cristo, podemos tomarle a Él como nuestro vivir (1:19-21a), nuestra expresión (vs. 19-26; 4:22), nuestro modelo (2:5-11), nuestra salvación constante (vs. 12-16), nuestra liberación (v. 17), la justicia que expresamos en nuestro vivir (3:9), nuestra meta (vs. 4-14), nuestras virtudes (4:5-9), nuestro secreto (vs. 11-12), nuestro poder (v. 13) y nuestra esperanza (3:20-21).
- B. Cuando tomamos a Cristo como nuestra meta, estimamos todas las cosas como pérdida por causa de la excelencia del conocimiento de Cristo (vs. 4-11); conocemos a Cristo, el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos (v. 10); y somos configurados a Su muerte para alcanzar la superresurrección de entre los muertos (vs. 10-11).
- C. Filipenses es un libro que no sólo nos habla de experimentar a Cristo sino también de vivirle; la vida cristiana es una vida en la que vivimos a Cristo a fin de que el Cuerpo de Cristo sea formado y edificado—1:19-21a; Ef. 4:12, 16; Col. 1:24; 2:19.

V. El libro de Colosenses se centra en Cristo como la Cabeza, revelándonos la profundidad de Cristo y lo todo-inclusivo e ilimitado que Él es, a un grado mucho más completo que cualquier otro libro de la Biblia—1:15-19; 2:9:

- A. El Cristo revelado en Colosenses es Aquel que es todo-inclusivo, extenso y preeminente, la centralidad y universalidad de la economía de Dios—1:27; 2:16-17; 3:4, 11.
- B. La voluntad de Dios es que el Cristo todo-inclusivo y extenso sea nuestra porción—1:9, 12.
- C. El Cristo todo-inclusivo y extenso mora en nosotros como nuestra esperanza de gloria, Él es nuestra vida y el único constituyente del nuevo hombre—v. 27; 3:4, 10-11.
- D. Debemos valorar y evaluar todas las cosas según el Cristo todo-inclusivo y extenso—2:8.
- E. Es preciso que el Cristo todo-inclusivo y extenso se infunda en nosotros, nos sature e impregne hasta que en nuestra experiencia Él sea nuestro todo—1:27; 2:16-17.